



Por la autora de *Preciado*
Secreto

LAZOS MALDITOS

Mariela Saravia

Lazos Malditos (ficción histórica, romance histórico, identidad de género) : Una historia de integración, revolución y profundo sentido humano. (Spanish Edition) Mariela Saravia

LAZOS MALDITOS

Una historia de integración, revolución y profundo sentido humano.

MARIELA SARAVIA

**Todos los derechos reservados Copyright©
2017 Mariela Saravia. Esta obra original, fue realizada
y editada por Mariela Saravia y está protegida por las
normas de derechos de autor y conexos, conforme a
los lineamientos de la Organización Mundial de la
Propiedad Intelectual.**

Código de registro: 1710124381570

Lazos Malditos (ficción histórica, romance histórico, identidad de género) : Una historia de integración, revolución y profundo sentido humano. (Spanish Edition) Mariela Saravia

[SINOPSIS](#)

[PRÓLOGO](#)

[CAPÍTULO 1](#)

[CAPÍTULO 2](#)

[CAPÍTULO 3](#)

[CAPÍTULO 4](#)

[CAPÍTULO 5](#)

[CAPÍTULO 6](#)

[CAPÍTULO 7](#)

[CAPÍTULO 8](#)

[CAPÍTULO 9](#)

[CAPÍTULO 10](#)

[CAPÍTULO 11](#)

[CAPÍTULO 12](#)

[CAPÍTULO 13](#)

[CAPÍTULO 14](#)

[CAPÍTULO 15](#)

[CAPÍTULO 16](#)

[CAPÍTULO 17](#)

[CAPÍTULO 18](#)

[CAPÍTULO 19](#)

[CAPÍTULO 20](#)

[CAPÍTULO 21](#)

[CAPÍTULO 22](#)

[CAPÍTULO 23](#)

[CAPÍTULO 24](#)

[CAPÍTULO 25](#)

[CAPÍTULO 26](#)

[CAPÍTULO 27](#)

[CAPÍTULO 28](#)

[EPILOGO](#)

[Sobre la autora](#)

*Dedicada con amor a mis preciadas almas gemelas,
capaces de vivir su existencia con libertad e intensidad.
Con el poder que solo la conciencia plena nos ofrece:*

*Esmeralda Braum, Nina Kudell, Katty Matarrita,
Delvis Requenes y Camila Winter*

SINOPSIS

Prólogo por Nina Kudell, maravillosa escritora, autora de su vida, poderosa agente de cambio y sobretodo un alma vibrante...

Charles Swall contrae matrimonio con Florence McEween, una joven de belleza única pero delicada de salud. Su vida de pareja es inestable lo que lleva a Charles a conocer otra mujer, en quien descubre algo más que solo una amistad sincera.

Años más tarde, Vera Swall hija de Charles, se convierte en la revolucionaria de su familia, entrando en el movimiento hippie y apoderándose de una nueva manera de vivir. El amor para ella es libre como la existencia misma, conoce a Ada a quien entrega todo cuanto es, pero luego su relación es movida por Ronald, un hombre que le despierta el deseo desenfrenado por amar otra vez...

“Querido lector, pongo a tu disposición esta novela, que más que solo un libro, es un regalo para quien la lea. Es la forma más fuerte que tengo para romper tantos prejuicios y estereotipos... Para apoyar la integración del ser humano como una totalidad, más allá de su identidad ‘sexual y género’”

Lazos Malditos (ficción histórica, romance histórico, identidad de género) : Una historia de integración, revolución y profundo sentido humano. (Spanish Edition) Mariela Saravia

Nadie está aquí para cumplir tu sueño. Todo el mundo está aquí para cumplir su propio destino, su propia realidad. OSHO

PRÓLOGO: Carta al lector

“El amor ahuyenta el miedo y, recíprocamente el miedo ahuyenta al amor. Y no sólo al amor el miedo expulsa; también a la inteligencia, la bondad, todo pensamiento de belleza y verdad, y sólo queda la desesperación muda; y al final, el miedo llega a expulsar del hombre la humanidad misma”.

Aldous Huxley

Me es imposible no recordar aquel pensamiento realizado por el novelista inglés, Aldous Huxley con referencia al miedo; un sentimiento tan humano y que no hace distinción alguna. Algo tan mundano que nos puede llegar a marcar de por vida si no sabemos cómo lidiar con éste, pero que a la vez se convierte en aquella voz interior que nos avisa como una alarma ante un peligro, aunque en muchas ocasiones nos hace peligrar ante nuestros objetivos. Siempre me ha parecido contradictorio pero patente, y precisamente en esta novela es donde éste se presenta en diferentes realidades como circunstancias: desde la postergación, la enfermedad, la lucha por la sobrevivencia e incluso, la aceptación personal.

En esta ocasión, tengo la enorme alegría de presentar esta obra cuya autora una promesa de las letras costarricense, Mariela Saravia, nos deleita una vez más gracias a su versatilidad de que el amor va más allá de un cuerpo y por sobre todo de los prejuicios establecidos por una sociedad

que no siempre ve el bien y menos ve con los mejores ojos al que es diferente.

He sido un ferviente lector de los trabajos anteriores publicados por mi querida amiga y colega, siempre ofreciéndome un panorama distinto a las ya acostumbradas historias que tenemos circulando sin cesar en diferentes medios, dándole un toque fresco, único como regocijante ante la culminación de éstas, por lo que en esta ocasión se me presentó un tema por el cual lucho y escribo constantemente, y a la vez sorprendiéndome de grata manera a que **“Lazos Malditos”** me fuera entregado tanto para su lectura como para su comenzar.

Si bien es cierto que la novela que tienes en tus manos tocará diferentes hechos acontecidos a nivel histórico, tiene en sus personajes la autenticidad como los *males* y bendiciones propias que puede tener cualquier individuo de cualquier generación. Como antes mencioné el miedo, el cual nos detiene, nos coarta a enfrentar las vivencias propias, también nos acarrea y de la mano a la postergación personal muchas veces por amor, lo que pondrá a prueba la paciencia, la tolerancia y más está decir el mismo querer. Todo eso es lo que nuestra autora nos expone en primera instancia.

Su peculiar forma de plantear tantos sentimientos, a la vez nos hace adentrarnos en la vida misma de sus exponentes y desear muchas veces introducirnos hasta el punto de querer ayudarlos en su desolación de no poder hacer lo que verdaderamente su ser añoraba. Para nuestras mentes más *avanzadas*, se nos hace complejo someternos a ese

cordón que ató en más de una ocasión a familiares cercanos y menos querer repetir ciertas historias.

¿Cómo podemos cortar precisamente esos lazos malditos generacionales que muchas veces arrastramos como si estos fueran un karma o una herencia?

Cada uno de nosotros presenta cualidades únicas, independiente de los parecidos o dones heredados por nuestros antepasados, como puede ser el canto o la sensibilidad de un pintor al momento de plasmar un sentimiento sobre un telar.

Hablemos de moralidades y valores que tal vez distan a nuestra visión contemporánea.

Pero ¿qué hay de aquellas ligaduras que nos atan solo por un mero prejuicio y discordancia? ¿Hasta dónde está por lo demás el límite de amar sin cadenas y apegos?

Si bien es cierto nadie nace con recelos, estos de igual forma son traspasados, lo que muchos de nosotros podemos llegar a padecer, sin embargo hay almas tan puras como desprendidas de los convencionalismos propios de una época, que luchan y revolucionan no solo a una sociedad sino a su propia entidad y este es el caso de una de las protagonistas de **"Lazos Malditos"**, quien en su tierna juventud logra deshacer ese nudo que ha estado por años en su familia.

¿Qué sucede cuando un ser humano nace libre de tapujos y falsas moralidades? ¿Cómo realmente podemos vivir bajo nuestra propia naturaleza sin hacer daño, pero de igual forma afectando sin querer a quienes más no aman?

Este es el caso de Vera, quien en su convicción ve un mundo lleno de banalidades y justificaciones solo para

mantener calmo al rebaño. La sumisión y la castración del llamado *sexo débil*. Ella o *élle*, va contra la corriente y más allá de eso, viviendo y aceptando su propia esencia.

Para ellas es solo ser. No hay un hombre ni una mujer, pues la esencia cruza más allá de un género, identidad o expresión sexual.

Cualquiera podría decir que la adolescencia es un estado de ignorancia como de falta de conocimientos y más está decir, de toda discordancia y en esta historia vemos que ciertas creencias adoctrinadas son totalmente desmitificadas como lo sería en nuestros tiempos si hablamos del género y de su evolución también espiritual, tema relevante y muchas veces enjuiciado bajo vías religiosas y simplemente moralistas sin mayor estudio, por esa razón me permito hacer una reflexión gracias a lo que he planteado durante mucho tiempo:

“El ser humano está condicionado a encajar todo, etiquetar todo, como un código de barra. De alguna forma, somos productos distribuidos en góndolas como en un supermercado definiendo nuestro contenido, cuando en sí el género es muy complejo de clasificar”.

Nacimos en una sociedad que nos invisibiliza desde nuestro nacimiento con tanta complejidad que nos adapta desde un principio sólo a dos géneros, simplificándolo en estereotipos, reforzando aún más los estándares tanto en colores como en el mismo lenguaje.

Los roles y conductas con los cuales somos asignados, según el género de nacimiento, y que, gracias a este mismo, ha ido restringiendo tu manera de ser, de cómo debes

comportarte y por, sobre todo, a condicionar la manera en cómo debes de actuar por la vida.

¿Existe en realidad el libre albedrío?”.

Personalmente éste existe bajo nuestros propios argumentos, nuestra propia manera de saber lo que nos hace bien o mal, o simplemente ajustarnos en gran medida para poder convivir los unos a los otros sin perder nuestra libertad.

Existiendo o no, es el respeto lo que nos hace grandes en una sociedad intolerante donde el más fuerte por lo general se impone.

“Lazos Malditos” trata todo aquello que no siempre fue abordado: desde los convencionalismos, el tabú y la obcecación de una época oprimida y sufriente debido a una guerra, como el despertar de una sociedad en donde la mejor arma para combatir era el amor, el respeto como la diversidad.

Agradezco enormemente la oportunidad y el honor que me ha brindado Mariela de compartir con ustedes, lectores tanto mi visión y sentimientos para con esta maravillosa novela que ya tienen en sus manos y qué no les dejaré indiferentes.

Nina Küdell, autora prolífica de Chile,

CAPÍTULO 1

GreenWood Valley, 1940

Su esposa Florence siempre había sido una mujer de salud delicada, belleza deslumbrante y quejicas conversaciones. La amó desde la primera vez y la seguiría amando, pero su suegro cuando Charles había contraído matrimonio con Florence había sido muy claro.

–Debes tener un hijo como mínimo para poder heredar...

Charles nunca había sido un hombre interesado en apariencias ni dinero, pero por supuesto que deseaba dar herencia a su familia y tener en buen aprecio a su suegro. Aunque primero estaba la salud de su esposa y sabía que no podía obligarla a traer al mundo un hijo, hasta no asegurarse de que no correría peligro. Estaba al tanto de sus flaquezas como ser humano y por dar gusto a su suegro, prefería quedarse sin descendencia. Lo que hacía que sus suegros se sintieran ofendidos por percibir a su hija Florence como un desperfecto de la naturaleza, una dama incapaz de gestar un bebé, sin correr riesgo de muerte. Charles les había aclarado infinidad de veces que las cosas no eran así, pero ¿Qué podía pedir a un par de ‘ancianos’ chapados a la antigua?

Jules era un hombre de carácter fuerte, llevado por las apariencias y sobretodo, cuidadoso con evitar habladurías a

sus espaldas. Amaba los prejuicios, pero los aborrecía si involucraban a su familia, pues esta era lo único verdaderamente sagrado que poseía.

–Florence es una dama especial Charles– dijo con voz de advertencia. Le sirvió una copa a su yerno y le invitó a tomar asiento en su despacho –Mi mujer enfermó cuando estaba embarazada de Florence, el médico de familia dijo que no afectaría al bebé y es verdad, no le hizo daño mentalmente ni en apariencia, pero sí en sus defensas. Es desde que nació, de salud delicada.

Charles asintió conmovido por lo escuchado. ¿Cómo era posible que una mujer como Florence, sufriera de contagios y enfermedades con tanta facilidad? Su belleza angelical parecía darle escasas oportunidades para que pudiera defenderse de las garras peligrosas de la vida.

–¡Es una mujer única señor Jules!

Dijo con tacto, tomando despacio la copa que Jules le ofrecía.

–Sí que lo es... Es la copia exacta de su madre. Cariñosa, sensible y grácil. Pero le falta brío. Es como una pluma de ave flotando en el aire. Un soplo más fuerte y la hunde en la corriente del río. "plop"

Expresó el viejo, dejando caer una arandela dentro del vaso con licor.

A Charles aquella comparación le desagradó sobremedida. Si bien Florence era de apariencia delicada, como una muñeca de porcelana. De piel pálida, casi traslucida. Con los ojos celestes tan pálidos como la córnea, que parecía no poseer iris de color alguno y los labios definidos con tal delicadeza, como si un pintor asiático los hubiese delinea-

do en rosa pálido con un pincel número 0, le había despertado el instinto de protegerla más allá de amarla como mujer. Quizás en su interior, Charles deseaba desposarla para darle el cuidado que en su casa no recibía.

–Sí, realmente es una belleza frágil– agregó Jules, paladeando el coñac–Tiene su mano y el favor de esta familia Charles. Bienvenido y bienaventurada sea vuestra relación.

Charles golpeó la copa con la de su suegro en un intento por cerrar aquella plática con bombos y platillos, haciendo un sencillo brindis.

–Gracias.

La boda fue sencilla, sin invitados de lujo ni banda sonora. Bastaba con que los novios se unieran e hicieran su vida por aparte.

Durante los primeros meses de casados, Florence se sintió segura y protegida en aquella casa que Jules les había obsequiado por presente de boda. Era una barrera que la protegía del mundo hostil. No se veía obligada a salir, ni siquiera al jardín para tomar el sol. Charles le había propuesto ir de vacaciones a algún sitio como luna de miel, pero ella le pidió de favor posponerlas. Charles comprendió que su mujer necesitaba su espacio. Era normal... había salido de su hogar y dejado a su familia, para venir a vivir con un hombre sola y en otra ciudad. Necesitaba digerir todo aquello.

Mientras Florence se pasaba los días en cama, aquejada por migrañas, Charles salía temprano para atender su empresa y volvía tarde, apenas para la cena.